

Podés conseguir el periódico en:

La Unión:

- Quiosco (8 de Octubre y Felix Laborde, frente a la farmacia).
- Quiosco (8 de Octubre y Lindoro Forteza, frente al bar Santorini).
- Quiosco (8 de Octubre y Gobernador Viana, frente al Banco).
- Quiosco (8 de Octubre y Comercio).

Malvin:

- Puesto de difusión (En la feria de Blixen, sobre la Plaza Delmira Agustini. Sábados, de 10 hs. a 14 hs.).

Centro:

- Quiosco (18 de Julio y Juan Paullier, frente a Magisterio).
- Quiosco (18 de Julio y Tristán Narvaja, el rojo).
- Biblioteca Social Luce Fabbri (Fernandez Crespo 1813. Jueves, desde las 18 horas hasta las 21 horas).
- Quiosco (18 de Julio y Ejido, al lado de la Pasiva).
- Puesto de libros "Milranas" (En la esquina de Tristán Narvaja y Uruguay, Domingos, feria de Tristán Narvaja).

Cordón:

- Quiosco (Bvar. Artigas y Francisco Canaro, frente al Pereira Rossell).

Cerro:

- Biblioteca Anarquista del Cerro (Chile y Viacaba. Lunes y Miércoles, de 18 hs. a 21 hs.).
- Puesto de difusión (China y Vizcaya, Domingos, de 10 hs. a 14 hs.).

El Pinar:

- El Terruño (Calle Abayubá a pocos metros del Arroyo Pando, Interbalnearia Km.32,500).

Las Piedras:

- Para conseguir el periódico en Las Piedras escribí a: laspiedras.anarquica@gmail.com

Maldonado:

- Para conseguir el periódico en Maldonado, escribí a: maldonado.anarquico@gmail.com
- Para conseguir el periódico en Pirápolis, escribí a: pilviol@gmail.com

Salto:

- Para conseguir el periódico en Salto, escribí a: j.ananda@hotmail.com

Visita también nuestro espacio en la web, vas a encontrar noticias, información sobre actividades, textos, publicaciones para descargar y mucho más...

<http://periodicoanarquia.wordpress.com>

Para comunicarte con nosotros/as podés escribir a:
periodico_anarquia@yahoo.com

Anarquía

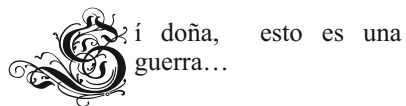
Año 4 / Diciembre del 2011 / Montevideo / N°17

*"Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar..."*

Cuidado:
Producto anti-autoritario

Esta publicación contiene productos tóxicos para alcahuetes, sumisos, políticos, patrones, botones, y ricos en general.





¿í doña, esto es una guerra...

Una guerra contra los dominados imponiendo un sistema en el que todos están incluidos, bajo un mismo orden que da papeles diferentes a diferentes personas diciendo (e imponiendo a la vez) la idea malévola de que siempre será así. Que nada sucede ni aún cuando miles de cosas sucedan.

La mejor arma de los sostenedores de la dominación es la imposición de un sistema que genera el consenso, el falso diálogo que intenta disfrazar un mundo de posibilidades infinitas que el capital y sus gobernantes deciden que no debe aparecer. El reforzamiento de los ideales nacionales de parte de la izquierda, por ejemplo, tiene el objetivo claro de domesticar (aún más) a la población creando la idea de que esto debe permanecer así como está, que éste es el mejor, el único escenario posible y que será así por siempre. Por eso tanta banderita, tanta unión entre empresarios, políticos y sindicalistas, tanta mierda organizada. Por eso Pachano, Tinelli, el peluquín de Tabaré y los calladitos de derecha esperando su nueva oportunidad. Apoyados todos



en el “miren que bien que estamos, así lo dicen los números”. Una guerra estúpida y cruel se mantiene contra nosotros, eterna carne de cañón, los que dejan el lomo, los que son más proclives a perderse en el ensueño de tener Niké para ser algo, los que se enganchan con las drogas que siempre aportaron los ricos y que luego sus médicos nos dicen que debemos cortar. El capital se vende como eterno pero ya otras atrocidades “eternas” han caído, otras cortinas se desplomaron desvelando una infinidad de caminos posibles. No hay forma más grotesca de intentar acabar con los posibles sueños, esos que despiertan acciones, que la de un montón de viejos inmundos diciendo que nada se puede hacer, que ellos ya lo intentaron. Será verdad, una triste verdad pero sólo para aquellos que sueñan con tomar o crear el poder. La venta que hace de si mismo el capital, de la explotación como algo eterno, no es sustentable. Nosotros no tenemos una verdad que transmitir a nadie pero tenemos una realidad distinta que disfrutamos y sufrimos diariamente, y que es opuesta a la que se vende en las vidrieras y en los paquetes turísticos. Somos una fuerza que se opone y se nutre de esa oposición, cuando potenciamos la reciprocidad, cuando apretamos los dientes combatiendo aquello que consideramos que está mal, estamos potenciando ese otro mundo posible, ese que escapa a la

racionalidad del cobarde o a la del orgulloso cliente y que se hermana a cada acto solidario, a cada rebelión, a cada dulce liberad.

Este número quiere reflejar, ser parte de un intento que continúa, no puede escapar a las reflexiones inevitables que se hacen en estos meses acerca de las cosas que han pasado así como a las promesas de las que pasarán. Recuerda aunque no lo diga explícitamente a los asesinados y encarcelados este año por el poder, también a los actos rebeldes que han sido muchos. Sin memoria no hay futuro, sin libertad no habrá paz...

P.D.: Un diciembre pero de hace 100 años comenzaba el juicio contra la anarquista japonesa Kanno Sugano, en Enero finalmente era asesinada por el Estado japonés junto con doce de sus compañeros, mientras que otros diez recibían condenas de cárcel perpetua y dos condenas de ocho y diez años. Todos habían sido acusados de conspirar para matar al emperador. Todos habían cometido el crimen de querer un mundo libre y ponerse a hacerlo. Desde la prisión escribió que entre los barrotes pasaba sus días sólo observando los rayos de sol caer. Había peleado y murió más tarde por la “museifu”, la anarquía. La vida de los hombres y las mujeres no son eternas pero la opresión tampoco.

La redacción del periódico.

presunción del dinero y de allí en adelante, hoy tenemos murgas “consecuentes” que son auspiciados por algunas de las grandes empresas que mencioné, sino esperen a Febrero a comprobarlo...

Y ustedes podrían llegar a pensar “a este tipo de verdad no le gusta la música ni el arte, ni nada, mirá las estupideces que dice”. Bueno, yo siento al carnaval como una de las cosas buenas que le van quedando a esta república bananera denominada Uruguay, los corsos vecinales, sin saberlo, son la resistencia a la mercantilización de todo, como también las cuerdas de tambores que ensayan en la calle. Y sé que la cultura está cara, porque la vida es cara, porque en Uruguay morir se sale caro a uno incluso, que es



La Columna de James Pistach: Una de las tres cosas que odio.

Al leer este título, sé que usted espera que mi persona se pronuncie en contra de la Gestalt, que desmascarare lo que hay detrás de los vendedores de cordones, que diga de una vez por todas que “los amantes del software libre” son uno salames. Pensó que me iba a manifestar en oposición al proyecto de patente única para perros, que iba detallar alguna letra de “Krusty” que usted jamás entendió (quiero aclarar que yo, tampoco).

Y sé que otros, imaginaron al leer este título (que en verdad, debió ir en la portada...ya me estoy cansando que me den “una columna” cuando todos sabemos que soy el único que dice cosas inteligentes en esta editorial) mencionaría acerca de esa aberrante comisaría móvil tercer-mundista (que no nos representa en el ranking de la FIFA). Pero no voy a hablar de eso.

No. Ni por cerca.

Hay cuestiones mucho más importantes para reflexionar, discutir, y por sobre todas las cosas: para denunciar. Es momento de sacar ciertos trapitos al sol, y empezar desde estas letras libertadoras... ¿porqué no decirlo?: una revolución.

Si, una revolución (quiero aclarar que estoy lejos de sentirme un líder, no soy su nuevo Gurú... pero ando bien).

Lo voy a decir sin más rodeos (porque si usted llegó a esta altura del artículo, le debe interesar la cuestión): ESTOY HARTO DE LA IMPUNTUALIDAD. La odio.

Sí.

La odio.

Odio ese bajo nivel de compromiso para con el

imposible ver que un músico viva de la música. Son 3 o 4 los renombraditos artistas que llenan sus espectáculos aunque la entrada tenga cuatro cifras.

A veces pasa, incluso, que unos gurises que sólo quieren tocar pero no consiguen dónde terminan recayendo en los antros “under” o en lugares donde les hacen vender entradas de un alto valor. Tal vez a estos gurises no les importa tocar en la calle pero después de hacer los burocráticos tramites a la intendencia, ¿de dónde sacan equipos para amplificar?, me olvidaba de decirles eso, cuesta muy caro. A veces, tal vez a mi me gustaría poder decir, “tengo que ir al teatro”, porque es lo que estudio y es parte de mi vida, pero cuando reviso la billetera ni polillas quedan y ni me quiero acordar de los precios y menos cuando veo en cartelera obras de Florencio Sánchez interpretadas por pitucos elitistas que cobran precios que hacen sacudir la propia tumba de Florencio.

Aplaudo a todos los que siguen tocando gratis o a la gorra, a los que hacen las cosas por amor al arte y no por amor al capital, a los que planifican organizaciones o cooperativas de artistas y a los que ven al arte como forma de difusión como fin y medio para gritar al mundo lo que le pasa en el pecho. La cultura es de nosotros, nosotros decidimos hacia dónde va, hagamos de ésta algo hermoso y humilde, porque si para ser un buen artista hay que llenar estadios, acarrear las masas como ganado y tener estructuras súper tecnológicas en sonido y si los que lo hacen por amor y simplemente tocan en el club social del barrio son unos don nadie, unos mediocres, ¡es preferible ser mediocre con amor al instrumento que virtuosos que buscan solo el dinero!

Manolo.

otro, esa falta de respeto de llegar en el momento que se le ocurra. Ese acto egoísta de mantener de rehén al otro por vaya a saber uno qué cosa...

Esto viene atado también a esa “cabeza tercer-mundista” que tiene el individuo medio, y lo digo porque en el primer-mundo estas cosas no pasan (las 5 de la tarde, son las 5 de la tarde, no las 5:39). Usted me dirá “pero eso de tercer-mundista es un término económico”, y yo le digo que sí, claro que es un término económico (papafrita... claro que es económico y aunque el capitalismo es otra de las cosas que odio, no me voy a detener en esto ahora porque no es tan importante).

Por eso usted... usted... vil militante que llega tarde a todas partes, usted que se cree tan rebelde, usted que piensa que con una sonrisa o un “disculpa la demora”, le tengo que decir a usted que su “anarquía” es solo una justificación de su mal humor; y lamento decirle que si el compromiso entre usted y otro fuera comercial, usted (y lamentándome se lo digo), usted llegaría en hora...

Lamento decirlo, pero si esto fuera por plata: usted sería puntual.

Dado que al único lugar que usted llegaría en hora sería a su entierro (o a su casamiento... que es lo mismo que estar muerto), me despido rogándole un poco de coherencia. Un poco no más.

Un poco.

Sí.

James Pistach (...nunca fui...nunca).

Extraído de “La otra cosa que odio es la burocracia”; editorial Páncreas, Montevideo, 1943.

La cultura e\$ta cara.

No es nuevo que en este territorio llamado Uruguay se pague por todo (o casi todo) y por lo que no se paga es por cosas que al final de cuentas son malas, chicas o medias truchas, berretas, etc. En definitiva, se dejan desgastar en el tiempo, como son los casos de la educación y la salud pública. Donde en el primer caso, citando a la educación secundaria, está clara la situación edilicia de los liceos públicos, su máxima expresión de negligencia es el liceo número 70, que no es más que un centro educativo hecho de contenedores que sirven como salones y un par de baños químicos para más de 200 alumnos. Estas disposiciones están ubicadas al lado de la refinería ANCAP, invitamos a que las visiten. En el segundo caso, el de la salud, básicamente se está matando gente por “falta” de recursos, supuestamente “no hay plata” para salvar vidas.

Y en el ámbito cultural cuando encontramos alguna manifestación de este tipo, es decir, gratuita, nos vemos enfrentados a dos situaciones:

1. Encontrarnos un espectáculo del gobierno o de algunas de sus dependencias como fueron los festejos del bicentenario donde se levantaban un montón de estructuras súper edificadas, con tecnología de sonido del año 2025 que mejor no pensemos cuanto les costó a todos, a ustedes y a todos nosotros. Porque la gratuidad de estos espectáculos es relativa también, al ser impulsado por el Estado... el mismo que te cobra impuestos, luz, agua y teléfono. Si usted pensaba que parte de la plata con la cual se armó ese circo patriótico (donde todos creían que participaban del “éxodo oriental”, “la Redota” del siglo XXI donde se ve claramente una campaña de gobierno por detrás para su reelección) no salió de su bolsillo, empiece a pensar que está equivocado, usted también financió eso aunque no haya ido a esos “festejos”.

2. Cuando en el país o en el mundo existe alguna injusticia desproporcionada y se hace un toque abierto al público. Por ejemplo en la explanada de la Universidad donde se corta 18 de Julio. El último que se realizó con estas características fué el 24 de Noviembre, organizado por la coordinadora “No a la baja” en contra de la ley de imputabilidad. Pero hemos visto espectáculos también en contra de las tropas en Haití, por compañeros procesados

por manifestarse, hemos visto en innumerables 14 de Agosto a Daniel Viglietti cantar “Ana Clara”... y es claro que no es el único lugar donde se realizan toques o manifestaciones de carácter abierto. Cada tanto alguna radio comunitaria abre las puertas al barrio o algunos gurises se juntan para organizar un toque por algo, o porque sí, juntan alimentos no perecederos para donar a un comedor con la excusa de tocar... del amor por hacer ruido. Pero cada vez son menos, más difíciles de organizar o cada vez hay más trabas burocráticas para conseguir un permiso para tocar en la calle (sino querés que te saquen los perros del Estado llamados policías) o falta gente con actitud.

Sin embargo, aunque esta segunda opción a mi parecer es mucho más digna y aceptable que la primera, igual nos deja una disyuntiva ¿tenemos que esperar a que haya alguna atrocidad en el mundo o en Uruguay para ir a una manifestación artística de carácter libre y abierto? ¿O que una radio comunitaria (con lo que cuesta llevar adelante estos proyectos) se acerque al barrio? Creo que no, porque mientras esperamos sentados nos aburrirnos y para no aburrirnos, ¿qué opciones tenemos?

Acudir a la amplia gama de servicios que el supermercado del entretenimiento nos puede brindar. Donde uno puede encontrar espectáculos y entretenimientos de costo moderadamente alto. Todo de 150 pesitos para arriba. Si se pretende ir al cine hay para elegir de sobra entre películas tontas, críticas, surrealistas, de acción, de guerra, de mierda, a un precio como si fuera oro... bandas de rock, de cumbia, de metal, de cantautores famosos nacionales e internacionales, no tan famosos, de los que ni su mamá los va a ver, ¡hay de todo! De los que gritan “¡basta de miseria y hambre!”, hasta los que gritan “soy feliz, soy feliz... ¡la vida es una fiesta! Incluso hay productos para los que se sienten más populares, con murgas de todos los colores, cantautores comprometidos con la campaña y las injusticias sociales. Y uno entre tanto color y propuestas diversas se para en seco y se pregunta: ¿murgas?, ¿cantautores populares? ¿Pero cómo? Si popular viene de pueblo, ¿no?, ¿Y si entendemos “pueblo” como “clase trabajadora”, si se quiere, o personas con ingresos humildes, si se quiere también, o como cualquiera que no tiene una casa de fin de semana en Punta del

Este? ¿Cómo puede ser que me salga tan caro ir al tablado o ir a ver a un tipo que canta cosas como que “las vaquitas son ajenas”? Hablando mal de los patrones y cobrando precios para que sólo los patrones puedan ir.

Tal vez lo que más incomoda, enoja, frustra o sorprende, tal vez no es tanto el precio por el cual se nos pretende cobrar para asistir a un espectáculo artístico (lo cual me da para pensar ahora si de verdad por el arte se debería cobrar algo, aunque sea lo mínimo), si no tal vez como se ha olvidado todo su carácter realmente popular... ¿Dónde quedó la memoria de aquel gaucho o paisano de fogón, o de aquel Carlos Molina, payador anarquista de los 60? ¿Acaso ellos necesitaban un auspicio de Coca-Cola, Bandes Uruguay o Ancel, “la empresa de los uruguayos”, o demás eslóganes baratos para componer y cantar? Son estos los mismos eslóganes que usan hoy las murgas en sus presentaciones en el tablado auto-auspiciándose antes de comenzar el show. Justamente la murga que es una expresión de orígenes barriales donde su canto nasal no se debe a otra cosa a que justamente los primeros murguistas no eran otra cosa que feriantes. De su canto laboral al grito del pregoneo de las frutas, verduras y otros productos es que nació este tono tan particular, ellos cantaban canciones del barrio y para el barrio, con chismes barriales, o incluso a veces delatando a éste o aquel, pero sin duda tenía una función muy territorial, si vivías a 8 cuadras de donde se presentaba esa murga no entendías nada de lo que decían, ¡porque seguro!, cantaban para el barrio, cantantes que seguían siendo trabajadores que disfrutaban ese momento de fiesta, de cantar en un tablado popular abierto al barrio, en donde obviamente no se cobraba y donde obviamente la lógica materialista del dinero no apareció hasta un tiempo después.

Fue después de la dictadura que volvieron las murgas a escena realmente, después de once años de dificultoso procedimiento, volvieron a escena con un cancionero más politizado y empezaron a tener un discurso más masivo y menos localista o territorial, menos barrial en definitiva, su mensaje era para todos los habitantes del Uruguay, y aunque uno puede pensar “mmm...no está mal”, si lo está en lo que hace la masividad, crea público masivo y con él la creación de un espectáculo y con él la

¿Qué pasó este año?

Los rebeldes siempre han existido pero para encontrar un pensamiento integral de libertad, no limitado en sí mismo y en donde no se aceptara ninguna sujeción, tuvieron que pasar muchos años en la historia de la humanidad. Se pueden encontrar pensamientos muy amplios ya en la Grecia antigua es verdad y grandes empujes en la Edad media pero una idea de libertad que contemplara todos los aspectos de la persona, su desarrollo psíquico y físico, que incorporara a la idea de libertad humana, la libertad de los otros o incluso su medio, tardó un poco más. Fueron siglos de luchas en donde si es verdad que siempre alguien dominó también lo es que siempre alguien resistió a esa dominación. Algo cierto es que el rebelde no necesita necesariamente de ideas pero también que éstas a veces hacen la rebeldía y además que un rebelde que sabe que lo es se puede convertir en un revolucionario, raza de animal imposible para el poder, savia que enriquece la vida.

Entre ellos ubicamos a tantos y tantos que se han empecinado en enfrentar al poder, en construir empujando a la dominación un mundo diferente. Sabemos que cada vida es en este sentido un enfrentamiento, un hermoso enfrentamiento por la libertad. Cada uno lucha contra los prejuicios, los fantasmas propios y ajenos. Cada uno enfrenta al poder en las ideas y en los hechos.

El enfrentamiento en el 2011 ha dejado muchas cosas para tomar en cuenta, compas por el camino y posibilidades de sentir la vida que brota de la pelea.

No son las llamadas crisis lo que nos alienta sino más bien la pelea, los caminos para enfrentar la dominación del capital y su mundo. Hemos visto pueblos doblegar gobiernos, como algunos indígenas ganándole la pulseada a Evo contra la mega carretera, detener como en Perú a una mega minera y pelear contra regímenes atornillados creando la “primavera árabe”, donde cayeron regímenes autoritarios como en Egipto. Además vimos movilizaciones diferentes a nivel mundial atacadas por los cuerpos armados primero y luego por los ejércitos del reformismo más cobarde o acomodado.

Luchas en el Estado español, Italia, Estados Unidos, etc...

La rebelión tiene que probar sus caminos, tiene que hacer sus herramientas y hasta forjar sus palabras. Entre los más sonados y terribles para la resistencia antiautoritaria estuvieron los años de cárcel que dio el Estado griego a muchos de nuestros compañeros, compañeros que están peleando en un contexto difícil cuya influencia hoy es innegable. Hablar de la conflictividad griega sin mencionar al movimiento anarquista es perderse el análisis. Ellos vienen abriendo el camino de la acción directa, la lucha sin mediaciones desde hace mucho. Nuestra responsabilidad como parte de esa misma lucha global contra la dominación es apoyar, aprender y pelear. Son muchísimos lamentablemente los compañeros que están o en la cárcel o represariados hoy.

Tal vez el otro caso más notado en este año fue el de las luchas dentro del Estado chileno, un gran juicio antianarquista primero, el del llamado “caso bombas”, la gran represión continuada a los rebeldes mapuches y luego los enfrentamientos por temas educativos en las calles. El Estado chileno sigue ensuciándose de sangre y eso tiene que hacernos pensar y potenciar nuestras fuerzas.

Varias son las luchas y varios son los modos de éstas, el internacionalismo tiene que superar varias dificultades y varias se están superando. Tenemos que aprender de las diferentes peleas, tenemos que potenciar las locales y coordinar todas aquellas posibles.

Son tiempos de desechar por fin los prejuicios del socialismo autoritario para así, desprendidos de toda roña avanzar en la pelea. Libertad total, autoorganización, acción directa y solidaridad son nuestros pilares. La anarquía es inevitable.

A los departamentos del interior:

Antiautoritarios, rebeldes, librepensadores, estamos buscando, ahora que hemos hecho el esfuerzo de duplicar la cantidad de números que sacamos del periódico, la colaboración en la distribución en el interior.

Si vivís en cualquier departamento y querés hacerlo, comunicáte con nosotros. Además, también mandamos para la distribución los materiales que editamos y que editan los demás compañeros. Son buenos tiempos para que se difundan las ideas de libertad y las acciones libres, descentralicemos la vida y que viva la anarquía.

Puesto de difusión en la feria de Malvin:

Todos los sábados, a partir de las 10 hs. hasta las 14 hs. En la feria de Blixen, en la plaza Delmira Agustini.

En el puesto vas a encontrar:

Algunos textos como: "La Anarquía y los Anarquistas", Rodolfo González Pacheco; "Un Hombre de Acción - Simon Radowitzky"; "El Robo", Rosigna y DiGiovanni; "Hacia la Nada Creadora", Renzo Novatore; "Ante la Muerte", Cayetano M; "La Rusia Terrorista", Stepniak; "La Anarquista que Baleó a Lenin - Fania Kaplan"; "1892 - 1894 La Epidemia Terrorista", Emile Henry y Ravachol; "Un Partisano Anarquista", Belgrado Pedrini; "¿Qué es la Anarquía?"; "La Amenaza Nuclear"; "Unión Libre" y "Patria y Humanidad", Élisée Reclus.

Libros, periódicos, un mate, una conversación entre iguales y muchos materiales antiautoritarios más...

El trabajo no dignifica.

Seamos honestos. Despertarte con la alarma del reloj sonando y sonando sin parar mientras el sol recién está comenzando a salir es lo peor del mundo.

Desayunar apurado lo primero que encontrás, salir a las apuradas, subirte a la bicicleta y pedalear media hora entre humo, bocinazos y puteadas mientras el sudor frío adhiere la ropa a tu cuerpo.

O sino también está la opción del ómnibus... lleno de gente, todos apretados, el calor, el guarda gritando insoportablemente "vamo' un pasito para el fondo que hay lugar", caras de culo, ¿esas son las caras de quiénes dicen que el trabajo dignifica?

Llegar finalmente al trabajo y marcar tarjeta, el encargado controlando desde algún rincón si llegás tarde para ir a alcahuetearle al patrón, sí... arrastrándose para ver si su dueño le aumenta un poco el sueldo o lo asciende y así poder acomodarse un poco.

Y así pasa el tiempo. Los segundos se convierten en minutos y los minutos en horas. Afuera el día, afuera la vida... el sol en lo más alto y vos ahí dentro. 8, 9, 10, 11 o más horas, presa del cansancio, el aburrimiento y la monotonía. Cargando objetos pesados, yendo de acá para allá llevando cosas que ni vos sabés, arreglando algo o capaz que limpiando; sea como sea: vos trabajando, poniendo toda tu energía y el patrón por ahí pasando cada tanto, saludando con una sonrisa para que nos creamos que es una persona.

Nosotros sabemos cómo llegó a ser patrón. Nosotros sabemos que él está ahí porque tuvo el privilegio de haber nacido en una familia con dinero, con el cual ha podido invertir en una empresa. Claro, él repite constantemente que se ha tenido que esforzar mucho para estar donde está, como si vos no lo hicieras. Pero la diferencia entre él y vos es que no explotaría a otro para sacar provecho. Él llegó a donde está pisando gente, él no tuvo ningún inconveniente en delatar a

sus compañeros para ir ascendiendo. Él no tuvo ningún problema en humillarse ante los que alguna vez fueron sus patrones.

Seamos sinceros, para que él lleve una vida llena de comodidades, es necesario que otros trabajemos horas y horas.

Para que haya ricos tiene que haber pobres, muchísimos pobres.

La hora de salir se va acercando y entonces comenzás a pensar que al menos tenés algunas horas para vos, algunas horas para hacer lo que quieras, claro, aunque estás un poco cansado y querés acostarte temprano porque mañana hay que trabajar de nuevo.

Porque en realidad no son sólo las horas de trabajo en sí, el trabajo está en todas partes, desde que te levantás pensando en la hora a la que tenés que llegar y las tareas que tenés que cumplir, mientras dejás de hacer determinada actividad por el cansancio que te producen las horas de trabajo, mientras que estás

pensando que tenés que pagar la luz, el agua, la comida y todo lo otro que el Estado nos roba, hasta que te acostás sabiendo que nuevamente te vas a tener que levantar para volver a ese infierno. Toda tu vida se proyecta en una única palabra: trabajar.

Y llega la hora de escapar de la tortura. Regresás en la bicicleta nuevamente, entre el humo de los autos y las motos. O sino en el ómnibus lleno de gente con caras más de culo que por la mañana, ah... ¡el grato placer de la esclavitud que tan dignos los hace!

Luego de aprovechar al máximo el poco tiempo que te queda, llega la noche y finalmente te vas a dormir... realmente necesitabas descansar, el trabajo te dejó agotado, ni querés pensar en mañana ni en nada.

Entonces cerrás los ojos y un poco después... vuelve a sonar la alarma.

Algunos consejos prácticos para robarle al patrón y para hacer tiempo durante el trabajo:

1. Los lugares de trabajo suelen estar repletos de pequeños objetos que nos pueden ser útiles o que pueden ser de valor.

Hay que ver la manera de tomarlos y a la vez estar atentos para que nadie nos esté observando, ni encargados ni compañeros alcahuetes del patrón, esos esclavos orgullosos que con tal de quedar bien ante el que los explota igual te mandan preso.

Tampoco olvidemos que estamos en tiempos en que los ricos tienen toda la tecnología necesaria a su alcance para vigilarnos. Las cámaras suelen estar en todas partes, donde del otro lado hay alguien que vive de observarnos cada segundo para controlar si se nos ocurre interferir de algún modo en que el patrón se esté llenando los bolsillos a costas nuestras.

Lo mejor es guardar lo que sea en los bolsillos, en las medias o en la ropa interior y luego trasladarlo a la mochila en el descanso. Hay que tener cuidado, en algunos lugares revisan. Pero con un poco de astucia e investigando el movimiento y los tiempos siempre se pueden encontrar maneras de sacar lo que sea.

2. En las horas interminables de esclavitud se pueden tomar pequeños descansos con el permiso de uno mismo.

Depende del trabajo, es necesario el uso de la imaginación, hay miles de maneras de escaparse unos minutos de las infinitas tareas. Desde esconderse en algún lugar unos minutos hasta la clásica de encerrarse en el baño, si el encargado pregunta algo podés responder que tenés diarrea con una gran sonrisa, seguro que no seguirá preguntando.

inseguro o de poca calidad; la generalización de las empresas de trabajo temporal y sus correspondientes valores, los cuales sostienen que este tipo de empresas en realidad colaboran con aquellos que buscan insertarse en el mercado laboral al ofrecerles, al menos, un trabajo honrado, aunque este sea por poco tiempo; el descontrol de las jornadas laborales, los sueldos mínimos, el no pago de horas extras y los “contratos” de capacitación que apuestan a pagar sueldos bajos a quienes ingresan a la empresa, mediante lo cual se ahorran pagos a la seguridad social, pasando por encima de las normas legales existentes; la desconfianza y antipatía por parte de la población en general y de los jóvenes en particular en los sindicatos y sus medidas de lucha; la ausencia de organización sindical en las pequeñas empresas; la competitividad entre los trabajadores de una misma empresa; la concepción, sobre todo en los más jóvenes, de que poseer un trabajo, por más precario que sea, es una bendición, lo cual conlleva a desinteresarse de las acciones colectivas de reivindicación, so pena de volver a la situación anterior de desempleo o de estar trabajando en un lugar peor, defendiendo lo conseguido y esperando ser, algún día, ascendido.

Como anarquistas, el lugar que le damos al trabajo es diametralmente opuesto al que impera hoy día. Consideramos que el trabajo debe ser redefinido; en una futura sociedad libertaria, el trabajo debería ser una de las actividades que favorezcan el despliegue de las múltiples dimensiones que todo individuo potencialmente posee, justamente, por ser un ser humano. Trabajar pero “*por el placer mismo de la creatividad, el desarrollo personal y la vinculación con las otras personas*” como dice O. Escribano en su libro *El anarquismo en*

la globalización, quien luego agrega: “*Esta nueva valoración puede implementarse promoviendo un cambio radical del sistema de propiedad y de jerarquización, como responsables de la explotación y dominación actuales; valorizando lo individual dentro de un contexto colectivo, lo que significa, al mismo tiempo, un cambio en las relaciones entre los seres humanos y con la naturaleza, donde los productos de consumo sean considerados un bien común, destinados a satisfacer las distintas necesidades de los seres humanos, y no una propiedad con finalidad de lucro*”. Por lo tanto, estar obligados a trabajar para sobrevivir, o trabajar para consumir la estupidez de turno que el sistema nos ofrece para mantenerse, está en las antípodas de lo que nosotros consideramos debería ser la función del trabajo.

Si desde sus inicios el anarquismo se manifestó contra TODA autoridad, lo hizo desde una postura que considera que desde siempre el poder económico necesitó del poder político y/o del religioso -según la etapa histórica- para conservarse y perdurar. Si continúan habiendo explotados y explotadores, es porque hay un poder que legaliza que esto suceda. Afane pero con orden.

Se nos achaca a los anarquistas de ser idealistas, soñadores. Y es

cierto, tenemos ideas, y si soñamos es con plasmar esas ideas en la realidad. El ser humano del mañana, como dice A. Berkman en El ABC del comunismo libertario “*considerará el ocio como más importante que el trabajo, y éste evolucionará hasta su lugar apropiado, de subordinación, será el medio para el ocio, para disfrutar de la vida. (...) Libre para ejercitarlas ilimitadas posibilidades de su mente, para persistir en su búsqueda de conocimientos, para aplicar su genio inventivo, para crear y remontarse en las alas de su inspiración, el hombre alcanzará su plenitud y se hará verdaderamente hombre. (...) Para él la vida no consistirá en trabajar, sino en vivir, y conseguirá la clase más alta de libertad que el hombre es capaz de alcanzar, la libertad en alegría*”.



La globalización de los trabajos de mierda.

En las actuales sociedades globalizadas, la idea de significar y dignificar la vida a través del desempeño laboral, se parece en mucho a una fotografía antigua, ajada y en tonalidades sepia. Inmerso el ser humano en lo que parecería ser el clímax del paroxismo consumista, el sentido que hoy posee el trabajo es el de ser un intermediario entre el individuo y aquello que, por su brillo fulgurante, lo obnubila hasta hipnotizarlo: ese “*poderoso caballero es don Dinero*”, a decir del poeta Francisco de Quevedo. Sin embargo, hay en esto una paradoja, una contradicción que parece ratificar aquello de que no existe la felicidad completa. Para G. Lipovetsky, “*la sociedad del entretenimiento y el bienestar convive con la intensificación de la dificultad de vivir y del malestar subjetivo*”.

La globalización no es un fenómeno exclusivamente económico, si bien el término comenzó a utilizarse en referencia a las profundas y paulatinas modificaciones acaecidas durante las décadas del 60 y 70 en la economía a nivel mundial. El proceso mediante el cual el comercio se internacionaliza se denomina globalización económica.

Un concepto que se suele relacionar frecuentemente al de globalización es el de “imperialismo”. Sin embargo, para M. Hardt y A. Negri, -dos tipos que, si bien no pertenecen a tiendas libertarias, ello no es óbice al momento de citarlos en este artículo- en la actualidad ya no se puede seguir hablando en términos de imperialismo; ellos prefieren un vocablo más corto para referirse a la novedosa manera de ejercer la soberanía a nivel global y le llaman “Imperio”. El imperialismo se sostenía en el movimiento expansivo y colonialista de un Estado-nación sobre otro; el poder se encontraba centralizado en algunas naciones, y desde allí extendían sus tentáculos hacia otros territorios, hasta conquistarlos. En

cambio, el Imperio no tiene ni necesita tener su poder centralizado, considera al mundo una sola cosa, una sola casa, sin límites geográficos, sin barreras culturales, sin clases sociales.

¿Pero si no son los Estados-nación los que mueven sus piezas intentando hacer jaque mate, de qué o de quienes estamos hablando? Siguiendo la línea de pensamiento de los autores, en la actualidad el dominio mundial se encuentra en manos de corporaciones financieras e industriales multinacionales y transnacionales que, si bien son heterogéneas, mantienen una lógica única que tiende al establecimiento de un solo poder y a la estructuración biopolítica de un nuevo orden regido por el mercado mundial. Estas empresas y megaempresas acumulan un inmenso poder político. Según Hardt y Negri, las corporaciones: “*estructuran directamente y articulan territorios y poblaciones. Tienden a hacer de los Estados-nación meros instrumentos para marcar los flujos de mercancías, dinero y poblaciones que ponen en movimiento. Las corporaciones transnacionales distribuyen directamente la fuerza de trabajo sobre los distintos mercados, colocan recursos funcionalmente y organizan jerárquicamente los diversos sectores de la producción mundial. El complejo aparato que selecciona las inversiones y dirige los movimientos financieros y monetarios determina la nueva geografía del mercado mundial, o, realmente, la nueva estructuración biopolítica del mundo*”.

El mundo del trabajo se vio sacudido profundamente por los efectos de la globalización. La estabilidad laboral y sus respectivos derechos y garantías parecen diluirse, apareciendo en su lugar los trabajos temporales y precarios; trabajar por un tiempo limitado que pueden ser algunos meses, semanas, días e inclusive tan sólo determinada cantidad de horas, sumado a condiciones de inestabilidad, salarios bajos y renuncia de derechos laborales, hoy es la norma de lo que ciertos autores

han dado en llamar “empleos basura”. Para A. M. Araújo, B. Weisz y S. Ferreira en el libro *Trabajo y no- trabajo: Repercusiones psico-sociales del desempleo y la exclusión: “Las transformaciones en el mundo del trabajo, la verdadera mutación civilizatoria a la que nos enfrentamos hoy, altera leyes y normas y nos entrega “desregulación”, precariedad, informalidad, tercerización: formas sociales y laborales generadoras de caos y de incertidumbre, violadoras de la ética laboral, que cosifican al sujeto y lo expulsan a la intemperie, enfrentándolo a un abandono psico-simbólico sustentado en la casi inexistencia de la ley*”.

Específicamente, ¿dónde y cómo se materializan los efectos de esos códigos y leyes que la globalización impone en materia de relaciones laborales? Para A. Ramiro desde su artículo Globalización y trabajo, se globalizan: las legislaciones laborales, que deben adaptarse a las demandas de poderosos organismos internacionales; la falta de respeto a los derechos laborales y sindicales, que más allá de las legislaciones existentes en cada país, estas muchas veces de poco y nada sirven ya que el temor a denunciar abusos por parte de las empresas y las consecuencias que ello podría acarrear es mayor; los nuevos valores culturales, económicos, empresariales, laborales, que culminan en una legitimación social generalizada de las reglas impuestas por el neoliberalismo; los comportamientos de las empresas que poseen similares herramientas de gestión y que apuestan cada vez más a la externalización, desreglamentación, organización y dirección de los trabajadores; las estrategias para optimizar los recursos empresariales a través de la tercerización de servicios u outsourcing, mediante lo cual se evita la contratación directa de trabajadores, el debilitamiento o la formación de sindicatos y el cumplimiento de convenios colectivos que esto podría conllevar; el trabajo precario,

Sí, estás leyendo bien, no hay ningún error de impresión. Estamos en contra del trabajo. No queremos pasar nuestras vidas entregando nuestra fuerza vital para que otro se llene los bolsillos.

El trabajo no tiene nada de dignificante, por el contrario, es humillante y denigrante cada segundo en que ponemos en alquiler nuestros brazos o nuestro cerebro, cada vez que agachamos la cabeza y hacemos algo que no queremos hacer, cada vez que soportamos todas esas horas encerrados en esa tortura.

También está equivocado si piensa que hay un error cuando invitamos a robarle a los patrones. Tomar pequeños objetos no es nada en comparación a todo lo que nos roba él, basta hacer algunos cálculos sobre lo que producimos en relación con lo que se queda el patrón y nos daremos cuenta que sólo nos está tirando las migajas.

Pero ni siquiera se trata del dinero, -esa basura que nos obligan a usar- es el sentimiento de que se nos escapa la vida, es el sentimiento de que no queremos dejar que nos pasen por encima, es el sentimiento de querer tomar fuerza y retomar nuestras vidas. Hay que pararlos, no podemos seguir dejando que manejen nuestras vidas.

No queremos este mundo de explotación, este mundo en el que algunos viven en la opulencia, mientras otros tenemos que pasar nuestras vidas para que ellos puedan vivir así.

Queremos un mundo sin ricos y pobres, queremos un mundo en el que las relaciones no se basen en el dinero.

Creemos posible un mundo sin dinero, un mundo sin trabajo, creemos en nuestras fuerzas y tenemos las herramientas que siempre han tenido los oprimidos para rebelarse: solidaridad, apoyo mutuo, acción directa y sobre todas las cosas, mucha fuerza para levantarnos contra los que nos están oprimiendo.

¡Trabajadores del mundo: descansen!

A recuperar el tiempo que nos quitan los patrones: algunos consejos prácticos para faltar al trabajo:

1. Afirmar que estás con dolor de espalda.

No hay ningún aparato que mida el dolor y éste tampoco aparece en las placas, así que no es necesaria una gran actuación. El doctor te manda un mínimo de 3 días de reposo.

2. Decir que la noche anterior tuviste vómitos y diarrea.

Es un síntoma bastante frecuente en verano, te van a preguntar si comiste algo fuera de lo común, hay que responder que no. No tienen forma de comprobarlo, entonces te dicen que es un virus y te diagnostican gastroenterocolitis, con lo que obtendrás 2 o 3 días de reposo.

3. Asegurar que sentís ardor al orinar.

Tampoco se puede medir, es un síntoma propio de una infección urinaria y es suficiente para que te la diagnostiquen. Viene con 2 o 3 días de reposo.

En ambos casos, será necesario decir que los síntomas han disminuido pero que uno aún se siente débil, para evitar irse con una inyección.

**Datos brindados por compañeros/as enfermos/as.*



“Saber el hacer, hacer el saber”.

Nuevos textos del Círculo Anárquico
Villa Española-Malvin Norte y afines

“El antagonismo social y de clase en Grecia (1975-1985)”:

Nada sale de la nada, el movimiento anarquista griego ha sido en los últimos tiempos tema de atención para todos. Lamentablemente también para los aparatos represivos. Ahora, si éste ha sido tema de conversación no lo ha sido sólo por las largas condenas y la muy alta represión que ha sufrido sino por las luchas que ha sabido llevar, las luchas en las que participa y las que ha potenciado. Las tácticas de los compañeros, su arrojo nos ha hecho a todos posar nuestra atención en ellos en los últimos tiempos. Siendo parte además de las últimas grandes revueltas en el Estado griego, el movimiento anarquista ha sabido ser además de heterogéneo, muy hábil y ha demostrado una vez más a los amantes de la quietud conformista cómo se es coherente. Ahora, esto no comenzó solo y de repente, ha sido un largo camino de trabajo y acción directa que ha llevado al movimiento a ser una fuerza tan respetada como reprimida por los poderosos y sus alcahuetes. Por eso hemos traducido un texto que cuenta un trazo de la historia del movimiento antagonista griego. “El antagonismo social y de clase en Grecia (1975-1985)” es un texto que traemos a nuestros lectores y amigos sobre el comienzo de ese movimiento anárquico con las pruebas de fuego de algunos hechos trascendentes de la historia de la lucha en ese territorio.

“La anarquía a través de los tiempos”:

Primer capítulo del libro del mismo nombre de Max Nettlau, donde el historiador anarquista muestra cómo en el pensamiento, la rebelión se ha abierto paso desde la antigüedad arañando cuando ha podido el pensamiento una liberad integral. Si bien se sitúa al primer libro de “doctrina anarquista” a fines del siglo 18 con Godwin, la libertad y la rebelión son tan viejas como las cadenas. Para los clásicos desanimados que toman como bandera el “siempre ha sido todo igual” y hacen significar en eso el rechazo a soñar y pelear por una vida más libre este texto puede ayudar a ver las excepciones al pensamiento único y conformista. Para los que quieren saber o ampliar su conocimiento sobre cómo se fue desarrollando el pensamiento libre el texto es un buen aporte. Éste va desde las más antiguas manifestaciones del pensamiento libertario hasta 1789.

Próximamente en el blog del periódico y en el
puesto de la feria de Malvin.

Pequeñeces...

Descubrimiento.

Noticia de último momento: Ana Olivera sería un pingüino.

Algunos analistas insisten en que la intendenta de Montevideo sería un pingüino disfrazado –“y no con mucha sagacidad”, agregó el vocero- éste habría aprendido a hablar y con esto logró engañar a todos. Fuentes cercanas a la intendenta han dicho que creían que la frialdad de la mandataria “se debía a su filiación política” y no a que pertenecía a las tierras antárticas. Abundantes sospechas han caído ahora sobre todo el partido comunista y sobre sus dirigentes, al parecer el término carnero con que se suele identificar a Castillo no tendría un doble sentido.

Ingenuidad.

El gobierno se queja del consumo abusivo de cerveza en los jóvenes pero la subsidia, asusta a los buenos ciudadanos con los pibes infractores que salen a robar condicionados hasta la médula por el consumismo pero llenan la Intendencia con propaganda de Nike. Los capitalistas no dicen: “salí a robar para tener cosas y así valer” pero dicen: “si no tenés no valés”. A la vez venden la cultura del “hay que tener de todo y ahora mismo”, pero después se lavan las manos... algunos piensan que aún se los puede hacer entrar en razón, que los capitalistas y los políticos entrarán en razón...

¿Elegir entre mafias?

50 por ciento de las favelas en Brasil están ocupadas no por los narcotraficantes (que controlan sólo un cinco por ciento), sino por las llamadas milicias. Estructuras paraestatales, que “ofrecen” seguridad, transporte y demás “servicios” por un pago que si no se les es dado se obtienen como consecuencia duras represalias.

Así, en Brasil, lo que hay es una competencia entre distintos poderes, el del Estado y el de las paraestatales, todos mafiosos. Y la gente siempre queda en el medio, los más pobres obligados a tener que pagar siempre a algún zángano. Unos obligan a pagar impuestos y a estar en su orden, en nombre de la nación, otros obligan a pagar impuestos y a estar en su orden, en nombre de la seguridad que no les ofrece la nación... Vivir entre mafias o elegir una resistencia verdadera...

Egipto.

La gente en la calle logró al final derrocar a Mubarak, el hartazgo y un chorro de valentía, produjo con el precio de muchos muertos derrocar al gobierno. En el proceso, el ejército se negó a atacar a los manifestantes, ganándose la simpatía en un primer momento de los que querían un cambio radical en sus vidas. Los compañeros que están allá intentaron fortalecer los grupos y asambleas barriales atacando en lo posible el rearmado del poder, pero son años de domesticación. Ahora en estos momentos, los “héroes” de verde están intentando mantener el poder y las personas están resistiendo nuevamente saliendo a la calle. Es la vieja historia que se repite, los que detentan el poder quieren mantenerse, perpetuarse siempre. Aquellos que pelean por tomar el poder, por tomar el lugar de sus amos quieren convertirse a su vez en amos.

¿Hay algo más hermoso?

Que un día se arrime un compa nuevo, que se presente, empecemos a charlar. Ver que compartimos la forma de pensar, que tenemos en común un montón de ideas, pero sobre todo que haya ganas de hacer cosas. Que luego de un tiempo el compa siga estando, aportando, participando, que diga las cosas que siente que tiene que decir, que comparta su pensamiento y sus acciones. Que a medida que se profundiza la lucha se profundice el vínculo, que genere una solidaridad y una estimación recíproca. Que mires para el costado en una marcha, en una actividad, o en lo que sea que se lleve a cabo en base a las ideas comunes y que ahí esté el compa, al firme, sacando la cara por esas ideas que hacen que personas heterogéneas se unan. Compartir esa energía que se potencia en una acción en conjunto con todos los compas. Ser cómplices de sentir esa electricidad que nos atraviesa al andar juntos.

Y un día te lo vas a cruzar en la calle, o en el bondi, o en la panadería y ambos



vamos a sentir ese vínculo y vamos a sentirnos compas y nos vamos a abrazar con una sonrisa en la cara. Y vamos a entender que cada vez que se profundice la lucha, vamos a estar más unidos, más solidarios, más hermanos. Y más allá de que sea tu amigo o no, vas a sentir que es alguien con el que querés estar a su lado, tomar unos mates, discutir un texto, compartir un guiso o jugar un truco. Sentir juntos el compromiso con la lucha, que ese sentir juntos potencie a todo el grupo como una unidad y a cada uno de los compas como libertades individuales.

Y el tiempo sigue pasando y el compa sigue estando y sigue aportando su fuerza y sus ideas. Y nos seguiremos encontrando en las reuniones, en las actividades, en la calle o donde sea y seguiremos sintiendo ese vínculo grueso y fuerte que nos hace cada vez más compas. Y esa fuerza de todos los vínculos se va a entrelazar con la fuerza de nuestras ideas convirtiéndose en actos, como grupo o como los individuos libres que somos. Y de este modo

seguiremos creciendo y haciéndonos fuertes como grupo y como personas. Entonces se potenciará la confianza en que tenemos la capacidad de lograr cosas, unidos en nuestras luchas. Cada vez más.

Y todo eso va a ser más grande cada vez que se arrime un pibe, se presente y te diga: “¿en qué andan ustedes?”, “¿cuáles son sus ideas?”, “me gustaría arrimarme y participar”, “mi forma de pensar es...”, “¿qué actividades tienen planeadas?”, etc. Al fin y al cabo no hay nada más hermoso que estar entre gente con ideas comunes y que esas ideas vayan para adelante con diferentes acciones que peguen como un martillo donde más duele. Un martillo hecho de compas que alguna vez se juntaron por primera vez en una plaza, en una actividad o en un puesto de difusión, bajo una bandera negra o tan solo bajo el sol o la lluvia o las estrellas, pero mirándose a los ojos y dándole para adelante. Como tiene que ser.

Hay que plantarse.

otro se revuelve y lo enfrenta, uno pierde sus sueños pero otros los reviven.

Por ahí anda el anarquista, el espíritu anárquico que no se conforma. El pueblo francés había recién acabado con su rey y los “rabiosos” llamaban a más, llamaban a construir una sociedad sin ricos ni pobres; Aún no habían sacado a los invasores prusianos de París y ya habían comuneros que peleaban por implantar la liberad y la igualdad total en todo el territorio; Recién se había acabado con los soldados del ejército Español, la sangre aún no se había secado en Barcelona y algunos ácratas ya llamaban a todos a profundizar la revolución “antes que se burocratizara la revolución”. Y es que siempre está el que quiere más, sin él somos apenas despojos, sueños anémicos. Sin él somos apenas monos de nuestro ideal.

Hoy que el capitalismo progre nos vende el control más conformista y nos quiere sacar domesticándonos lo rebelde que nos queda es cuando otra vez hay que plantarse.

La única vida que vale la pena es la vivida con plenitud, no con los sustitutos baratos que nos vende la seguridad capitalista.

El pensamiento estatal, ese pensamiento totalitario hoy abarca el más estricto orden con la mayor aceptación creada por la propaganda. La vida es una sola aunque parece que a algunos no les toca ni siquiera una. Hay que plantarse.

En verano no pasa nada.

Comienza la época de calor y se observa un panorama diferente en la calle en el día a día. Diciembre con su locura por festejar el natalicio de Jesús y el comienzo de un nuevo año. Llega este mes y ya no importa si el patrón te explotó y cagó todo el año, no importa si andás endeudado/a hasta las pelotas, no importa si mueren millones de animales para saciar el ansia de consumo, no importa nada porque hay que festejar y continuar con las tradiciones autoritarias e innecesarias.

Luego llegan esos meses importantes para el Ministerio de Turismo, empresarios y políticos. Meses donde se hinchan sus bolsillos con los turistas y cruceros que llegan de todos lados a su “Punta del Este” y otros lugares más. La cuenta bancaria del patrón crece, el empleado duerme tres horas porque está en temporada y trabaja todo el día por algunas monedas más, y el pobre no está en la calle porque se lo llevo la policía gracias a la ley de mendicidad que rige en ese departamento.

Una ley sumamente discriminativa (como todas la leyes) haciendo una alegoría al trabajo, llamando vagos a la gente que duerme en la calle y dándole luz verde al policía para indagar y

detener a quienes no viven en la zona y no pueden demostrar que llegaron con el fin de trabajar. Entendiéndose que no se puede circular, caminar o pasar por la zona. Una ley que supone una forma más de excluir a las personas que viven en la calle o de los llamados “vagos”, según ese artículo.

Todo ésto se viene haciendo hace varios años pero dentro de su marco de democracia ahora tienen una herramienta más para excluir, señalar y encarcelar al que no sirve al sistema. Es tan notorio como quieren reducir nuestras vidas a “trabaja, consume y muere”. Lo único que sorprende de estos artículos es la manera tan explícita en que está dictado toda esa porquería.

También aumentaron el presupuesto para proteger a los ricos poniendo 27 cámaras de vigilancia más, equipos GPS, patrullas nuevas, 40 motos, una camioneta y un ómnibus que va a funcionar como comisaría móvil o como se le decía en otras épocas las “chanchitas”.

Entonces mientras se repite la frase de que “en verano no pasa nada” en los barrios siguen volando los helicópteros sobre nuestras cabezas y lo que más preocupa es que se cotidianizaron los mega-operativos, siguen muriendo presos/as en las cárceles, hay 2500

que ya cumplieron condena pero que aún no recuperan su “libertad” e innumerables situaciones más.

Siempre que pensemos que no pasa nada hay otros/as pensando cómo cagarnos, cómo desalojarnos o cómo hacer avanzar los proyectos a pasos agigantados pero muy bajito, como Aratirí, que presentó en el mes de Octubre un informe que dice muy básicamente que se encontró un 40% más de hierro del esperado.


Entonces repetir que en verano no pasa nada es negar justamente todo lo que pasa, es contagiar la pausa hasta Abril mientras siguen avanzando todos los proyectos del capital.

No estamos en contra de las pausas ni de los descansos o de la diversión, claro está que todos/as necesitamos de ésto.

Pero también es necesario mantener una constancia de lucha. Es precisamente porque amamos la libertad que necesitamos continuar.

Salgamos a la calle para que no tengamos que trabajar todo el año para vivir veinte días. No engañemos a nuestros corazones con unos miserables días de licencia, abracemos la lucha, reafirmemos nuestros cimientos y salgamos a la calle a sembrar la libertad.

Los botones del mes...



1- Ana Olivera.

El primer puesto de este número va para la Intendenta Ana Olivera, contenta como se la ve con su rol de poder instaure la lógica tan autoritaria del partido al cual pertenece, partido que supo inventar mucho antes que los nazis los campos de concentración, la lógica del control y la centralización más vergonzosa. Habiendo vivido en el barrio y por ende habiendo comprado muchas veces en los puestos de Ocho de Octubre, ahora manda sacar a los puesteros. ¡A regularizar a regularizar, que hay que defender a los comerciantes legales!

Ahora como persona del poder arremete contra los laburantes y todavía contra los más desprotegidos. Nada de esto es nuevo, claro, recuérdese la tristemente comentada represión a los vendedores de caretas en carnaval, a los vendedores de tortas fritas o a los artesanos. Ya vas a querer Anita pasear por Ocho de Octubre cuando quieras salir a recolectar tus votitos, ¿se acordarán los vendedores de tu actitud al verte desfilando?

“Siempre que luchan la K.G.B. contra la C.I.A. gana al final la policía” J. Sabina.

2- Comerciantes - “Justicia” - Policía de Punta.

El segundo puesto de este número se lo llevan esos defensores del orden de ricos y pobres que son los comerciantes, los jueces y la policía que hacen cumplir las leyes que hicieron los políticos de la izquierda-derecha del Estado, esta vez para aplicarse básicamente en su lugar fetiche, Punta del este. Ley contra la vagancia le llaman los zánganos a la ley que han empezado a hacer cumplir otro año más. Cualquiera que parezca “sospechoso” y que no pueda probar qué hace ahí, o qué es lo que quiere, puede y debe ser detenido en “averiguaciones”. Razias, leyes contra la ocupación de viviendas, prohibición del aborto, destrucción del medioambiente ¡cómo hace progresar el progresismo!

3- Carlos Fernández.

El tercer puesto de éste número está muy emparentado al puesto uno y es para el encargado de la caza y represión de los vendedores callejeros que no pagan tributo o se mantienen poco controlados por la intendencia. “Los vendedores de ahora no son como los de antes, ahora son delincuentes” dijo este energúmeno encargado de asegurar el orden estatal por parte de la intendencia comunista... otro que nunca se compró calzoncillos en la calle. Un poco de plata y salen a perseguir pobres como locos.



BASTA DE DESALOJOS EN MARINDIA Y EN TODAS PARTES

¡La tierra es para vivir, no para lucrar!

Pasta casera:

Una buena pasta casera es bien una cosa de otros tiempos, no apta para estos del capitalismo más estúpido. Mejor -dicta el manual del vago- abrir el paquetito y meter los fideos al agua hirviendo y ya. Pero además de depender de buenos ingredientes y de ser mucho más rica, la pasta casera tiene algo que esos fideos de paquete no pueden ofrecer. La pertenencia a otro mundo en el cual el tiempo para hacer algo y hacerlo bien juega. Ahora son tiempos apurados, son los tiempos de la izquierda

capitalista. Tiempos de cubrir con un manto humanista la explotación, hablar siempre de la mejor distribución del capital, sin tocar las ganancias de los ricos y jamás mencionar su destrucción, única manera de generar la justicia social, mascarada que venden los políticos. Hacer la pasta habla y necesita, sino quiere ser sólo una parte más del espectáculo, de otros tiempos, de una vida con tiempos diferentes. Un tipo de vida que nosotros queramos y que no hay que confundir con el pasado donde cocinaban siempre las mismas....

Una buena, sabrosa y nutritiva comida como imaginamos necesita de un mundo que no tenemos y cuyas posibilidades quieren destruir tantos acomodados y alcahuetes. Un mundo con tiempo, con buen tiempo no regalado a los patrones o al consumo para tapar nuestras necesidades reales. Eso, entre muchas otras cosas queremos, una buena pasta, con una buena salsa, una comida para muchos y no para un montón de gente sola....

¿Izquierdas?

Como en todos los ámbitos de la vida hay una diferencia muy grande entre la teoría y la práctica, un abismo elemental entre estas dos cuestiones, entre la idea y su implementación, entre el plan y su concreción. Teniendo en cuenta estas dicotomías vamos a ver un tema particular: el desempeño de los gobiernos de izquierda luego de su desembarco en el poder. “El poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente” dijo Lord Acton hace mucho tiempo y eso implica que se potencie una ingenuidad asombrosa en el hecho de que llegando al poder, un partido, un movimiento o lo que sea, pueda ser capaz de lograr algo, de imponer su forma de pensar y actuar en consecuencia, de tirar todo abajo y construir de una estructura de funcionamiento basado en ciertos ideales políticos, doctrinales, etc. Eso pasa en los gobiernos de izquierda en nuestros días, mirándolo desde una perspectiva mundial. Limitando un poco el terreno queremos hacer un recorrido por diferentes actualidades de los gobiernos de izquierda latinoamericanos y su desenvolvimiento contra sus grandes enemigos (teóricos), el capitalismo y el modelo político neoliberal.

Antes que nada es importante comprender que en un modelo capitalista-extractivista de explotación de la tierra (que es el que actualmente se está propagando por América Latina con el impulso de los gobiernos de izquierda), crisis ecológica y crisis social van en yunta. Son dos caras de un mismo problema que es causado por un sistema económico y de poder cuyo fin más concreto es preservar el bienestar y los privilegios de las clases dirigentes. Citando a Kempf: “A fin de cuentas, pobreza y crisis ecológica van de la mano. Así como hay sinergia entre las diferentes crisis ecológicas, hay sinergia entre la crisis ecológica global y la crisis social: una es el eco de la otra, ambas se influyen mutuamente, se agrandan correlativamente” (*Cómo los ricos destruyen el planeta, Hervé Kempf*). De esta forma, no podemos entender, analizar, y pensarlo como dos cosas separadas. Tiene que quedar claro que un modelo extractivo es sin

dudas parte del modelo político neoliberal.

Durante más de un siglo las izquierdas proponían al socialismo como una alternativa superior al capitalismo, todo lo contrario a una derecha afín al neoliberalismo y defensora del modelo existente (el capitalismo) como el sistema económico por excelencia. Era sencillo distinguir un modelo del otro. Actualmente ya no es más así.

Empecemos con el actual gobierno uruguayo que, por un lado, sigue manteniendo ese ideal teórico de lucha social, disfrazado por políticas sociales que pierden su validez al hacer paralelamente “megaoperativos” en los barrios más marginados. Además, por otro lado, en secreto, se firman tratados de protección de inversiones, se aprueban leyes sin mucha explicación a iniciativas del gobierno que, más tarde, casualmente vienen a beneficiar la instalación y desarrollo de capitales multinacionales que van a obtener ganancias millonarias con la explotación de la tierra. A espaldas del pueblo (cuyos mismos votantes son la gran mayoría) se hacen acuerdos ilegales con capitales inversores para la exoneración de impuestos, precios baratos de la energía, alianzas oscuras con países y gobiernos otrora símbolos del enemigo, etc. Luego de la instalación de Botnia y las políticas a favor de la forestación, pasando por los acuerdos secretos con Montes del Plata, se cae la careta con el apoyo total a la instalación de Aratirí y la megaminería por todos los actores políticos de la izquierda. Más teniendo en cuenta que el modelo extractivista, así como las plantaciones de soja y eucaliptos, son excluyentes, es decir, no necesitan personas, es más, las personas son un obstáculo. ¿Dónde está lo social?

Brasil, con varios períodos de gobiernos “esperanzadores” de izquierda, es el principal promotor del IIRSA (Iniciativa para la Infraestructura de la Región Suramericana) que no es más que otro tipo de siglas como el Proyecto Mesoamérica que incluye el Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central (SIEPAC); el brasileño Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC), y tratados comerciales como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que se pueden resumir en lo

siguiente: “la explotación de unos muchos en beneficio de unos pocos”. Planes para la extracción continua de los bienes naturales, con base en la obtención de energía (oleoductos, gasoductos, represas) pero sobre todo en la obtención de los recursos para la exportación al primer mundo y a las potencias asiáticas (china, india), con financiación de organismos monetarios (BID, BM, BNDES). La aprobación sistemática de estos acuerdos por parte de los Estados de izquierda y sus lobbies tiene como consecuencia el enriquecimiento de empresas multinacionales que son las que llevan a cabo los megaproyectos con consecuencias devastadoras para la tierra y las culturas, convirtiendo esto en un gran canal de salida de las materias primas y los bienes naturales de América Latina. Empresas brasileñas como Odebrecht, OAS, Votorantim, Camargo Correa y Eletrobrás son algunas de las firmas más importantes que se han instalado en la región latinoamericana, algunos de los proyectos más emblemáticos de estas empresas son la construcción de la Carretera Interoceánica Sur y la megarepresa Inambari en la Amazonia peruana. Todos megaproyectos que bajo la bandera del desarrollo y el crecimiento económico explotan impunemente la tierra y sus recursos, desplazando poblaciones indígenas, dejando campesinos sin tierra, devastando bosques naturales, envenenando el agua y dejando cada vez más pobres. Empresas que generalmente ganan las licitaciones con el aval, el subsidio, y la presión del Estado brasileño hacia los demás Estados. Tal es el caso de OAS, empresa constructora brasileña que ganó una licitación en Bolivia para la construcción de la carretera “Villa Tunari-San Ignacio de Moxos que tendrá 305 kilómetros entre los departamentos de Cochabamba y Beni, y su construcción ya fue planeada en la década de 1990 por intereses de empresas madereras, ganaderas y petroleras. Desde el año 2003 la carretera que corta en dos el TIPNIS forma parte del corredor bioceánico de la IIRSA, que corre paralelo al bloque petrolero Sécure sobre el cual la empresa Repsol adquirió los derechos de explotación por 30 años”. (*Bolivia: un nuevo triunfo de la gente común, Raul Zibechi*). Esta carretera a iniciativa

del gobierno Boliviano bajo la presión de capitales es un proyecto que actualmente está detenido por la protesta de numerosos grupos indígenas con marchas multitudinarias. El TIPNIS, Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure, es un parque nacional amazónico donde actualmente viven pueblos originarios, por lo cual tiene una doble protección, como reserva natural y como territorio, pero esto no le importa mucho al gobierno de Evo Morales que ya ha concedido a las petroleras más de 1,5 millones de hectáreas en áreas protegidas y territorios indígenas.

En Perú el no todavía presidente Ollanta Humala daba el siguiente discurso: “He visto un conjunto de lagunas y me dicen que las quieren vender. ¿Ustedes quieren vender su agua?”, bramaba Ollanta Humala en plena carrera hacia las elecciones generales peruanas, el 5 de junio de 2011. “Nooooooooooooooooo”, respondían los asistentes al mitin, entregados al candidato de nombre indígena en un pueblo del departamento de Cajamarca. “¿Qué es más importante, el agua o el oro? Porque ustedes no toman oro, no comen oro, pero nosotros tomamos agua, nuestras criaturas toman agua, nuestro ganado toma agua. Y de ahí sale la leche, salen los quesos, sale la riqueza”, continuaba Humala, lanzado hacia la presidencia de Perú. “¡El agua para los peruanos!”, vociferó como broche, ataviado con un traje tradicional” (extraído de “Ustedes no comen Oro”, Manuel Ansedé). Luego de ya ser elegido presidente Ollanta apoyó abiertamente el proyecto minero Conga en el cual Yanacocha, la principal productora de oro de América latina propiedad de capitales estadounidenses, pretende eliminar dos lagunas, Perol y Mala, para sacar el oro que contienen, luego contaminar dos más, Azul y chica, con los residuos de la minería.

Por último, pasamos a Ecuador, donde citamos al presidente Rafael Correa: “Son gringuitos que ahora vienen en forma de grupitos en ONG. A otros con ese cuento. Esta gente ya tiene la pancita bien llena”, dijo el presidente de Ecuador, Rafael Correa, al referirse a los manifestantes que pertenecen a la Confederación de Nacionalidad Indígenas del Ecuador (CONAIE) que se movilizan por la ley del agua y las concesiones a empresas mineras que quieren

explotar sus territorios indígenas. Es un ejemplo clásico de la retórica, cuando no se puede atacar al mensaje, se ataca al mensajero.

Las izquierdas más allá de otras cosas, han dejado de ser socialistas, a lo sumo apuestan a generar políticas sociales paliativas para disminuir la desigualdad social mediante subsidios, impuestos, etc, todo sin molestar mucho al rico y tratando de no perjudicar mucho a los pobres, pero al mismo tiempo siguen alimentando a un modelo económico obsoleto (capitalismo) que genera un crecimiento cada vez mayor de esa desigualdad que pretenden disminuir. Una desigualdad donde los ricos se hacen más ricos y los pobres cada vez más pobres. Toda una contradicción. Hay que dejar en claro que el modelo de extracción que avalan los gobiernos de izquierda empobrece a los países y enriquece a las multinacionales con consecuencias irreversibles para la tierra, el ecosistema y las culturas. Ya no más engaños, no más caretas. ¿Actualmente existe una diferencia entre izquierda y derecha? Yo sé mi respuesta.

Documento para el debate:

Les contamos que ya salió “Impulso Práctico - Reflexiones de la Acción”, documento que estuvimos escribiendo en base a debates y discusiones que hemos tenido con algunos compañeros en estos últimos tiempos.

Este documento es la continuación de “Nuestra Proyectualidad Anárquica” y entra en una serie de textos que estamos escribiendo con la idea de generar reflexión y debate entre compañeros y así afilar nuestras ideas sobre qué tenemos que hacer para desarrollar y potenciar nuestro accionar.

Ambos textos se pueden conseguir en el puesto de difusión de la feria de Blixen o se pueden descargar de nuestro espacio en la web.

